

Ginebra 10 de abril.

Querido Nemesio:

a Berna

Aprovechando que Olaya salió/con Francisco, nuestro hijo menor que está con nosotros mientras regresa a Chile este otro mes, asumo la tarea de contestar tu carta, en la que te retratas "de cuerpo entero".

De los trajines de Olaya "por la difusión del arte chileno" desgraciadamente sé mucho menos de lo que me gustaría, porque todo el episodio Castillo -o casi todo- me lo perdí. La presentación de ellos en Ginebra coincidió con una misión de Nac. Unidas en Guyana, Jamaica y Méjico que me cupo hacer en los mismos días. O más bien semanas. Pero por Olaya sé que Sergio se fué contento. Supongo que más que por los resultados materiales, por aquello de "optimista y positivo" que son realmente sus características. Ojalá tú también te animaras a explorar estos contornos, si es que ya no lo has hecho antes. Sea cual fuese tu decisión en materia de exposiciones, recuerden que aquí tienen lo que en tu carta recalcas tanto y con tanta razón: cariño, mucho afecto...y alojamiento. No te mando el plano porque cuando trato de dibujar pongo las diez impresiones digitales del analfabeto. Tan feo me sale todo. Pero a lo mejor Sergio te describió que se trata de un departamento en que los alojados tienen a su disposición lo que Silvia llama -medio en broma y medio en serio- la "suite". Ellos ya han estado dos veces, de modo que sus opiniones son autorizadas. No es "suite" pero un buen alero. Claro que tú no juegas ajedrez, como Sergio. Y te diré de paso que me resultó un contrincante formidable, mucho más peligroso que Sergio Larraín.

Como tu carta es en dos etapas, afortunadamente no hay mucho que comentar sobre tu grippe española, pues el desenlace viene al final, hasta con letra de otro color -azul cuando estás enfermo y negro cuando te sientes sano.

Te agradezco que hayas pensado en mí -como escribes- a raíz de la RTV francesa y la disociación entre moral y política. Querido Nemesio, yo he dicho en muchos de mis discursos -y lo creo sinceramente- que el signo siniestro de la explotación, la injusticia, la guerra, la crueldad está mucho más en la respuesta de Caín: "¿Qué tengo que hacer con mi hermano?" que en la desobediencia clásica de Eva y la manzana. Viene de lejos la negativa a reconocer la hermandad fundamental, la identidad fundamental, de todos los hombres. En este sentido, tal vez el más hermoso y más profundo de los dogmas cristianos sea precisamente el del la comunión de los santos. Pero en la práctica, ¡qué poca vigencia tiene en la lucha incesante de poder y ambición y dinero ya sea en el ámbito interno de las naciones o en el internacional. Un día te contaré -si ya no lo he hecho- la impresión sobrecogedora que en este terreno produce China. (¿qué les ha pasado a mis amigos chinos con las actitudes paranoicas que han asumido respecto a Angola, a Chile a Nixon?). Ya tendremos ocasión de hablar, como escribes. ¿Cuándo? Es más fácil que ustedes vengan que que nosotros vayamos. Por lo menos hasta septiembre o más tarde, no podremos dar un salto tan largo. Pero para mis vacaciones, lo intentaremos. Mientras tanto, un abrazo de amistad y afecto:



FNA
Fundación
NEMESIO
ANTÚNEZ